

MANIFIESTO DÍA DE LA MUJER IES BENEJÚZAR 8 MARZO 2023

Buenos días a todas y a todos. Nos unimos hoy desde nuestro patio a las acciones de visibilización y celebración del Día Internacional de la Mujer. Queremos agradecer a las figuras referentes femeninas que se han querido sumar hoy a la comunidad educativa. Es importante mantener viva la conversación, avivarla, darle voz, sonido, porque lo que se calla, no se escucha, y lo que no se nombra, no existe.

Estamos en un momento en el que las sutilezas empiezan a estar cada vez más presentes. El 8M tiene el deber de continuar siendo un día significativo, porque pararse a escuchar, intercambiar puntos de vista y tener la oportunidad de saber que estamos, que somos y que formamos parte de todos y cada uno de los ámbitos que conforman la sociedad es importante y justo.

Es cierto que muchas cosas han cambiado y es evidente que dependiendo de dónde nos encontremos la problemática es una u otra. También que hay problemas en el mundo que afectan a las mujeres de manera brutal e impensable desde nuestra perspectiva o desde nuestro presente. Pero, que las violencias y desigualdades de una u otra manera están presentes prácticamente en cualquier lugar, también es cierto.

La mujer se enfrenta cotidianamente a las conductas de desigualdad estructuralmente asentadas y socialmente admitidas. También se enfrenta a retos titánicos para tratar de asentar su individualidad en el mundo. Y ahora, además, lo sutil se ha colado en las desigualdades, parece que haber logrado avanzar en ciertos aspectos oculta actos que pasan desapercibidos, pero que siguen presentes y continúan mermando las capacidades de las niñas.

Bajo el amparo de lo intrascendente, de lo que no tiene importancia, de focalizar en cuestiones que se defienden como realmente importantes se perpetúan comportamientos, actitudes y comentarios que siguen asentando la base de una sociedad desigual.

Hoy queremos poner el foco sobre un concepto, la libertad individual. La independencia para la toma de decisiones propias, para vivir sin permiso como cualquier persona. Dejemos de justificar nuestro papel en el mundo, en la sociedad, en el trabajo, en la familia. Nuestra existencia no se fundamenta en nuestra utilidad sino en nuestra felicidad.

Cuando todas las niñas y mujeres crean de verdad y estén firmemente convencidas de su individualidad y de su derecho a la felicidad, su energía será imparable.

La libertad femenina se trabaja aquí y ahora. Este es el momento decisivo de vuestra vida. Las acciones ahora os harán libres en el futuro. Si la libertad y la capacidad de elección de cualquier individuo pasa por la educación, en el caso de las mujeres es todavía más decisivo.

Todas y cada una de nosotras con más o menos dificultad hemos conseguido a través de la educación nuestra libertad. Ninguna de nosotras podría elegir si no hubiese tenido abierto el acceso a la educación que otras pelearon antes.

Seamos dignas herederas de quienes fueron pioneras y se ganaron su libertad y la nuestra. Seamos dignas defensoras de aquellas a las que se les niega el bien máspreciado, el acceso a la educación y por tanto, la puerta hacia la libertad.

Tal vez no lo creamos, pero no existe un arma más potente ni más valiosa para conquistar el futuro que la educación.

Juntas, educadas, formadas y capaces de incorporarnos a la sociedad con todos los derechos además de todas las obligaciones, seremos más felices.

Dejemos de asumir roles que no nos corresponden, dejemos de sostener las vidas de otros, dejemos de estar lastradas por prejuicios que admitimos sin darnos cuenta desde que somos niñas.

Seamos hijas, madres, amigas, hermanas y parejas orgullosas de quienes elijamos y nos elijan. Seamos conscientes de que las relaciones humanas se ejercen desde el respeto y el consentimiento.

Dejemos de lado la resignación. El mundo no es así. Nosotras decidimos que sea así con cada renuncia, con cada aceptación de la desigualdad y la injusticia hacia nosotras por nuestra condición femenina.

Empecemos a mirarnos con respeto y amor. Empecemos a cambiar lo que no nos gusta sin buscar excusas. Es difícil cambiar la mirada y el enfoque en la sociedad que nos rodea, pero lo será mucho más si seguimos perpetuando la desigualdad en nuestro entorno. Somos dueñas de nuestra vida y sólo de nuestra firme decisión depende nuestro futuro.

Cuando realmente creamos en nuestra mente y en nuestro corazón en lo que somos. Cuando estemos firmemente convencidas de lo que defendemos, nuestra lucha estará ganada.